

“Raumplan-dwellings”: domesticidad y espacio en proyectos de Sejima-SANAA

“Raumplan-dwellings”: Domesticity and Space in Sejima-SANAA’s Projects

Aida González Llavona

Doctora Arquitecta, Profesora ayudante doctora, Universidad de Castilla-La Mancha,
Aida.GLLavona@uclm.es

Resumen

El artículo analiza el nuevo patrón de espacio doméstico “raumplan” (híbrido entre fragmentación-compartimentación tradicional y continuidad-y-comunicación moderna) en tres obras de Kazuyo Sejima y SANAA: Casa en un Huerto de Ciruelos, Casa Dangozaka y Apartamentos Shakujii; dos unifamiliares y un edificio colectivo de viviendas.

Analiza sus soluciones a la flexibilidad funcional que la sociedad contemporánea asocia con cambios funcionales en el hogar; examina la posibilidad de integrar en el espacio-casa actividades y aspectos antes considerados públicos; y busca sus impactos en la privacidad individual y familiar. Indaga en sus organizaciones funcionales específicas para demostrar que, dada su flexibilidad potencial, cada casa puede transformarse en otras, con diferentes funcionalidades y privacidad. En contraste con ejemplos consagrados (Loos) analiza los modelos de privacidad, jerarquía, control y vigilancia familiar en las dos casas y los patrones de control social en los apartamentos. Concluye con un comentario sobre el posible cambio de paradigma de domesticidad.

Palabras clave: SANAA, espacio, domesticidad, raumplan, Adolf Loos

Bloque temático: La casa: mitos, arquetipos, modos de habitar

Abstract

The article analyzes a new “raumplan” space domestic pattern (hybrid between traditional fragmentation-compartmentalization and modern continuity-communication) in three Kazuyo Sejima and SANAA houses: House in a Plums Garden, Dangozaka House and Shakujii Apartments; two single family; dwellings in collective building the third one.

It evaluates: their solutions to the functional flexibility requirements contemporary society associates with functional changes within the home; examines the possibility of integrating into the house-space activities and aspects previously considered public; and seeks their impacts on individual and space-family privacy. It inquires in their specific functional organizations to demonstrate that, given their potential flexibility, each house can be transformed into others, with different functionalities and privacy; and, in contrast to established examples (Loos), analyzes the models of privacy, hierarchy, control and surveillance, in the two houses, and patterns of social control, in the apartments. It concludes with a comment on the possible change of domesticity paradigm.

Keywords: SANAA, space, domesticity, raumplan, Adolf Loos

Topic: The house: myths, archetypes, forms of inhabitation

Introducción

Para analizar las características de espacio y los modelos de domesticidad contemporánea utilizados por Kazuyo Sejima o con Ryue Nishizawa en SANAA, el artículo examina una nueva trama, o esquema de orden, de espacio doméstico 'raumplan' presente en tres de sus obras: Casa en un Huerto de Ciruelos (Kazuyo Sejima, 2003), la Casa Dangozaka (Kazuyo Sejima, 2011-14) y los Apartamentos Shakujii (SANAA, 2009-11). Las dos primeras son casas unifamiliares y la tercera un edificio de vivienda colectiva. Todas en Tokio.

Es una trama híbrida en la que están presentes la fragmentación y compartimentación tradicionales y la continuidad y comunicación modernas. Fragmentación y compartimentación porque las viviendas se conforman mediante adición de piezas prismáticas que alojan los distintos espacios de la casa. Continuidad y comunicación porque a través de diversos mecanismos y estrategias (como el horadado de huecos o paramentos de vidrio) se establecen relaciones que enlazan física y/o visualmente las piezas de cada vivienda.

En sección los tres proyectos enfatizan la fragmentación del conjunto y la autonomía volumétrica de cada pieza mediante escalonamientos o diferencias de nivel, enriqueciendo las relaciones entre piezas y permitiendo otorgar cualidades de otredad a elementos compartidos por más de una pieza. Por ejemplo, una ventana que en una estancia está al ras de suelo se puede percibir como pegada al techo desde la pieza colindante escalonada en sección a un nivel inferior.

Las características de fragmentación, continuidad física y/o visual y escalonamiento y el hecho de agrupar la totalidad de piezas en edificios unitarios permiten vincular esas tres obras con las de Adolf Loos en las que prevalece el concepto de 'raumplan' donde «solo hay espacios (piezas) que se comunican [uniéndose] entre ellos de manera que el pasaje sea imperceptible y natural, pero de la forma más eficaz»¹ (ejemplos paradigmáticos Ruffer, 1922; Tristan Tzara, 1926; Moller, 1928; y Müller, 1930). Pese a esa similitud, la dialéctica discontinuidad/continuidad, autonomía/comunicación que ofrece la trama espacial doméstica propuesta por Sejima-SANAA es, como veremos, diferente en tanto que empatiza con algunos requerimientos de la domesticidad contemporánea tales como la flexibilidad, asociada a cambios funcionales dentro de la vivienda y la creciente intromisión en lo doméstico de parcelas antes pertenecientes a lo público.

1. Tres sumas de 'raums'

Tanto en Loos como en Sejima-SANAA en las obras aquí examinadas los principios base son: las piezas espacial/volumétricas unitarias o 'raums'; y las reglas de adición con las que se articulan.

En Loos las piezas son siempre prismas cuadrados o rectangulares de dimensiones variables definidas por muros gruesos y ciegos horadados ocasionalmente para provocar interrelaciones entre las piezas (limitándolo a las piezas más públicas de la casa como el estar, el comedor, la biblioteca de haberla_etc). Ocurre en todas sus casas 'raumplan', de manera que todas serían, con matices, versiones de la misma casa, o casas de una misma familia.

En Sejima-SANAA las piezas base y sus reglas de adición varían dependiendo de la casa.

¹ Adolf Loos. "Adolf Loos - espacios privados". Catálogo de exposición. Museu del Disseny. Barcelona. 14.12.17-25.02.18.

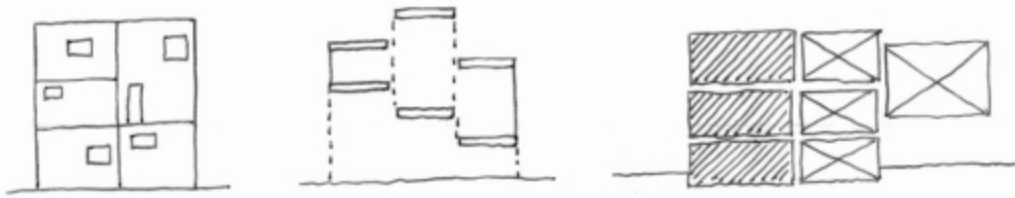


Figura 1: Esquemas (en sección) Casa en un Huerto de Ciruelos, Casa Dangozaka y dos Apartamentos Shakujii
Fuente: A. González Llavona (2018)

En la Casa en un Huerto de Ciruelos las piezas son prismas rectangulares ciegos, de una y de dos alturas, contruidos por delgadísimas planchas de acero y horadados puntualmente por 3 huecos cuadrados y rectangulares. La casa es la suma por yuxtaposición de estancias de distintas alturas agujereadas por huecos que establecen un complejo sistema de relaciones visuales cruzadas.

En Dangozaka no hay particiones interiores. Las piezas son prismas que, salvo en fachada, no están definidas por paramentos laterales y se disponen secuencialmente en espiral ascendente con forjados separados entre sí alturas variables (aproximadamente medias plantas). El tramado de piezas se sitúa sobre una planta baja no particionada, libre, moderna. El conjunto del espacio-casa es continuo y diáfano pero constantemente interferido por forjados y techos que cortan y acotan verticalmente las piezas.

En Shakujii las piezas son prismas rectangulares de una sola planta y altura ligeramente variable definidos por paramentos enteros de vidrio. La mayoría de las viviendas se forman apilando piezas en vertical (lo que no permite comunicación visual); algunas añaden otras al costado yuxtapuestas en horizontal (lo que permite comunicación visual debido a los cerramientos transparentes). Las viviendas se maclan entre sí lo que impide diferenciar nítidamente los límites o el perfil de cada una.

Estas obras de Sejima-SANAA no son versiones de una misma casa; cada una admitiría diferentes versiones y podría dar lugar a tres familias de casas; proceder proyectual característico de estos dos arquitectos japoneses que ven en cada proyecto una oportunidad de proponer un sistema proyectual diferente y genérico, potencialmente aplicable a programas y lugares distintos de los iniciales.²

La adición vertical de piezas y los desplazamientos de los planos de suelo (y techo) hacen que, para Loos y Sejima-SANAA las escaleras que comunican piezas sean elementos clave.

En Loos unos intrincados y transitorios recorridos escalonados se dilatan y extienden invadiendo e inmiscuyéndose en el espacio de las piezas, comunicándolas y articulándolas mediante *proto promenades*.

En Sejima-SANAA, concretamente en la Casa en un Huerto de Ciruelos, la escalera participa de la lógica de la pieza base: es (o está en) una más. Resuelve mediante yuxtaposición directa su encuentro con los espacios a los que da acceso.³ Confrontado modos de hacer vemos sensualidad articulada de una danza clásica en Loos frente a golpes secos de kárate en

² Aida González Llavona, *Decodificando Sejima-SANAA* (Buenos Aires: Textos de Arquitectura y Diseño, 2016), 305.

³ Josep. M. Montaner, *Las formas del siglo XX*, Barcelona: Gustavo Gili, 2002: 'El espacio contemporáneo es aditivo, estratificado y ligero, no está articulado sino subdividido, formado por fragmentos individuales'.

Sejima-SANAA; continuidad de un film frente a discontinuidad de diapositivas. Pero... Loos había ensayado la yuxtaposición y la condición fragmentada en sus vistas enmarcadas: por ejemplo la del comedor desde el estar en la casa Moller.

Participando de ambos, la Casa Dangozaka ofrece una solución intermedia (coherente con la lógica espacial moderna de su planta baja): hay tramos de escaleras que invaden las piezas al modo Loosiano; y las hay a lo Sejima SANAA, en la resolución de los encuentros entre la piezas escalera y las accedidas.

2. Flexibilidad

La primera clave de flexibilidad funcional y programática en estas tres obras está en que todas las estancias o piezas comparten una misma lógica formal. Su similitud -en las antípodas de la especificidad funcional moderna- permite hipotéticamente intercambiar la función o uso al que se destina cada una. De hecho como argumenta la crítica e historiadora Laura Alemán «el problema de la flexibilidad no es la fragmentación, sino la especificidad funcional [...] el espacio menos flexible es el loft, que inhibe y aplanas lo diverso, incapaz de asumir la atomización [...] en el seno familiar».⁴

Cambio es la palabra clave: las casas cambian de usuarios, los mismos usuarios cambian, las familias crecen, se deshacen, se reconvierten en un elenco de formatos cada vez más plural y diverso; los que fueron dormitorios de infancia no satisfacen las necesidades adultas cuando la residencia en casa se alarga. El cada vez menor tamaño de las viviendas refuerza la necesidad de una versatilidad que facilite los cambios y la adaptabilidad. Asimismo, en un ámbito doméstico también sujeto a una dinámica de cambio, el repertorio de funciones aumenta y los programas se diversifican:

a) Hay una necesidad creciente de espacios donde el individuo, y no tanto o no solo la familia, pueda desarrollar su actividad e intimidad. La preeminencia de la individualidad viene de lejos, el sujeto moderno la asumió y el sujeto posmoderno la hizo hiper-individual: reclama espacios íntimos mientras que tiende a realizar fuera o externalizar las actividades de reunión, socialización o celebración.

b) La tecnología-web y las comunicaciones permiten acceder desde el espacio privado a lo que está pasando en el mundo exterior y abrirse y comunicar con otros; y a ese mundo y esos otros entrar en el espacio de la domesticidad. El trabajo desde casa, el teletrabajo, es ejemplo paradigmático. También lo son el ocio y las actividades atomizadas en el seno de la vivienda: cine en casa, biblioteca en casa; paseo virtual y compra por Internet, chats...

La intromisión de lo público, virtual o real, en el espacio privado de la vivienda crece vertiginosamente. En un artículo reciente Anatxu Zabalbeascoa comentaba:

Una instalación [...] reflejaba el futuro de la casa apuntando a algo hasta ahora impensable: compartir la mesa de trabajo o el baño. Aplicaciones para el Smartphone [...] -que ayuda a

⁴ Laura Alemán, *Bajoclave, notas sobre el espacio doméstico* (Argentina: Nobuko, 2006).

encontrar el baño privado más cercano disponible— ya lo hacen posible. [...] es posible alquilar estancias por minutos.⁵

Sejima-SANAA empatiza con estas cuestiones y va allá. Además de fragmentación y uniformidad (que invitan intercambios) introducen diversidad y disolución de las relaciones de dependencia.

2.1. Fragmentación, uniformidad, diversidad

Sejima-SANAA fragmenta el espacio continuo de la modernidad haciendo que todos sigan la lógica de la pieza base o 'raum'; y sustituye la especificidad formal (derivada de la funcional) por la uniformidad, invitando a verosímiles intercambios funcionales (cual ocurría en la arquitectura decimonónica, y refleja el híper conocido dibujo de Saul Steinberg que inspiró a Georges Perec).⁶

Sejima-SANAA comparte con ambos la relativa uniformidad dimensional de las piezas. No prevalecen las de usos más públicos sobre las utilizadas como dormitorios u otros usos privados. Basta con comprobar, frente a la inmediatez de una planta moderna, la dificultad que supone el discernir, en su planta y sección, cuales son piezas comunes en la Casa en un Huerto de Ciruelos.

Sejima-SANAA fragmenta el programa. Atomiza la supuesta sala de estar común, familiar, dividiéndola (y por tanto multiplicándola) en espacios autónomos menores: estar, comer, meditar, acceder. Hace lo mismo con el dormitorio: lo atomiza en receptáculos para dormir y otros que invitan a leer, escuchar, ver...; todos pequeños (un vestidor armario se llega a camuflar de estancia). Rompe la tradicional jerarquía dimensional entre espacios (mayores-menores, principales-normales) desmembrando las funciones clásicas en diversas y múltiples 'situaciones'. Al igual que Ynzenga escribió sobre a casa NA (Sou Fujimoto, 2007) «el concepto de 'habitación' puede ser sustituido por el de 'situación'».⁷

Sejima-SANAA enfatiza la fragmentación mediante escalonamientos entre piezas y diferencias de altura que enriquecen el elenco de espacios (los vertiginosamente altos y estrechos conviven con horizontales y planos) a la vez que ponen en valor la otredad de los elementos compartidos por varias piezas; por ejemplo, dependiendo desde qué pieza se mire, ventanas muy elevadas, muy abajo e intermedias. Con todo ello y aun dada la uniformidad dimensional de sus piezas, Sejima-SANAA aporta matices que subrayan la diversidad y atomización funcional que la domesticidad contemporánea reclama.

Cierto que Sejima-SANAA podría compartir el modo en que Perec describe la función y nombra cada 'pieza':

Una habitación es una pieza en la que hay una cama; un comedor es una pieza en la que hay una mesa y sillas y, a menudo, un aparador; un salón es una pieza en la que hay unos sillones y un diván; una cocina es una pieza en la que hay un fogón y una toma de agua [...].⁸

⁵ Anatxu Zabalbeascoa, "¿Quién construye la casa del futuro?". En *El País* (sitio web), 18 de octubre 2018, https://elpais.com/elpais/2018/10/18/eps/1539884896_786028.html.

⁶ Saul Steinberg, «The art of Living» New York. Harper & Row. 1949.

⁷ Bernardo Ynzenga, *Espacios Zero: casa/vivienda, ciudad, territorio y tiempo* (Madrid: Textos de Arquitectura y Diseño, 2014), 29

⁸ Georges Perec, *Éspecies d'espaces* (París: Éditions Galilée, 1974), 53.

Pero su manera de diferenciar supera el atribuir al mobiliario la tarea de especializar espacios. Lo hace introduciendo diferencias y variaciones espaciales (alto, ancho, bajo, luminoso, miradas arriba, abajo, de lado etc.) pero –y esto es fundamental– sin vincularlas a funciones específicas. Parece asumir que cualquier función, aun siendo diferente de las demás, puede adaptarse a cualquier disposición espacial, azarosamente, sea cual sea y siempre que ‘quepa’.

Las viviendas Shakujii -además de compartir los mecanismos de fragmentación del programa en piezas y rehuir de la repetición homogénea (variando, por ejemplo, sus alturas) aumentan la flexibilidad en la medida en que el ‘poder’ maclar las viviendas entre sí, en horizontal y vertical, permite intercambiar y ceder piezas entre viviendas: una vivienda podría aumentar su número de estancias y superficie incorporando piezas de otra. Al hacerlo no solo no alteraría la idea del conjunto sino que la reforzaría puesto que la forma del conjunto parece invocar esas modificaciones y cambios. En el límite de ampliación, el conjunto sería una enorme casa.

2.2. Disolución de relaciones de dependencia

Uno de los mayores obstáculos para intercambiar funciones estaría en sus relaciones de dependencia y posición relativa. La casa tradicional y sobre todo la moderna jerarquiza y separa (zonas de día compartidas de zonas de noche íntimas; espacios servidos y servidores,...) y establece relaciones topológicas de dependencia y proximidad (comedor-cocina; salón-acceso, dormitorios-aseos,...). Sejima-SANAA no sigue esa pauta restrictiva sino que aumenta la flexibilidad atacándola.

Disuelve el orden y separación de zonas, diluye diferencias entre lo común-público y lo íntimo-privado y desmonta (algunas) interrelaciones. Todo es relativamente indistinto. Por ejemplo el espacio común, al rehuir de una posición central y atomizarse en múltiples situaciones, ignora la jerarquía posicional haciendo que las demás piezas no tengan que disponerse adyacentes o próximas: aleatoriedad. El caso más llamativo es la desvinculación de los dormitorios respecto no ya de sus sub piezas sino de la posición del aseo. El aseo es una pieza más cuya posición no depende ni de las piezas-dormitorio ni de las demás. En la Casa en un Huerto de Ciruelos está en planta segunda, arriba del todo. Para acceder a él desde cualquier estancia hay que usar la escalera. En Dangozaka ocupa una posición central elevada a mitad de altura a la que, desde donde sea, hay que subir o bajar.

Además elimina los espacios de circulación como tales. No hay ejes ni pasillos. Para ello ‘disfraza’ de piezas los espacios de comunicación motivando su simultaneidad funcional. En la Casa en un Huerto de Ciruelos la pieza de acceso –producto de la atomización del estar- es a la vez espacio de reunión; el vestíbulo del dormitorio principal es a la vez biblioteca. En la Dangozaka riza el rizo: el aseo es espacio de circulación, inevitable y central, desde el que acceder a casi todos los demás (lo íntimo, ducha e inodoro, aislado en recintos cerrados).

Con todo ello Sejima-SANAA ‘explota’ la domesticidad tradicional: equipara espacios diversos; rompe relaciones de dependencia; disuelve mutuamente lo público y privado; transmuta las estancias en recintos de espacio diferenciado, reconocible, posicionado, en condiciones de conectividad-continuidad claramente definidas. Además de hacerse eco de cuestiones que caracterizan la sociedad contemporánea, permite más flexibilidad para el intercambio de funciones.

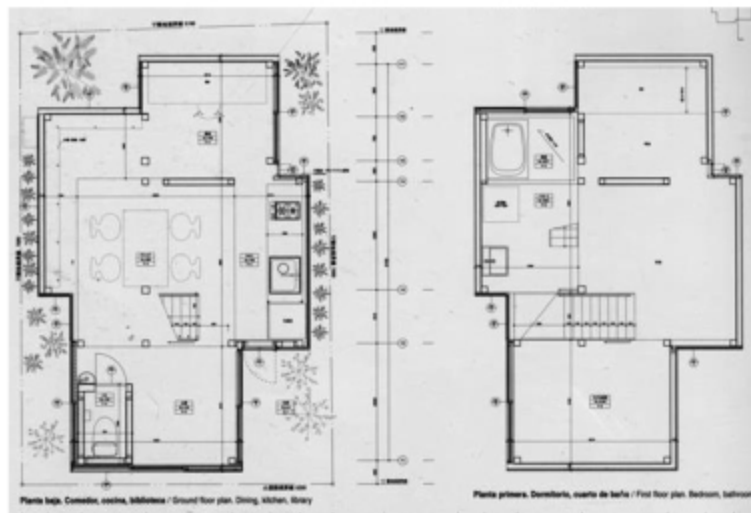


Figura 2: Casa Dangozaka, plantas baja y del baño

Fuente: AA. VV., *El Croquis 179/180: SANAA: 2011-2015, sistemas de continuidad* (Madrid: El Croquis, 2015)

3. Privacidad

Para el común, privacidad y miradas ajenas no se llevan necesariamente bien; para Sejima-SANAA si, o eso parece.

Los huecos de la Casa en un Huerto de Ciruelos invitan a miradas tanto inocentes y candorosas como indiscretas y furtivas. En casi cualquier lugar de la casa uno puede ser sorprendido o vigilado por las miradas intempestivas de otros. El inocente voyerismo puede transmutarse sin mediación en un doméstico 1984 o un irritante Gran Hermano. En el límite todas las estancias se asomarán a todas las demás a través de huecos expectantes. El interior de la biblioteca, además de ser espacio de paso obligatorio para acceder al dormitorio principal, puede verse desde otras piezas (escalera, sala de meditación y habitación de la niña) a través de numerosas ventanas indiscretas y se abren tres puertas (escalera, dormitorio principal y rincón de lectura). Aunque con matices, como si fuera parte del genoma doméstico, el asedio visual (y acústico) acecha cada una de las piezas.

La maleabilidad, libertad y falta de jerarquía que en principio favorecerían que cada uno usase los espacios como quisiera- tiene límites. Hablando de la casa NA, afín a las ya vistas, Ynzenga lo matiza

El usuario es libre de utilizarlos como le convenga en cada momento... pero limitado por las pre-elecciones de quien proyectó. Tiene libertad de usar como quiera los espacios que le ofrece [...] pero tal vez hay cosas que le gustaría hacer y no puede. Está en libertad condicional.⁹

En esa línea, Sejima-SANAA ofrece en cada uno de estos proyectos una, y solo una, organización funcional, algo extrapolable al conjunto de su obra. La especificidad es tal que llega a distinguir el dormitorio de la hija del del hijo. Esa mezcla paradójica de flexibilidad y especificidad funcional hace que las plantas publicadas de Sejima-SANAA siempre expliciten, escribiéndolas, las funciones de cada pieza. Frecuentemente se alteran según la publicación

⁹ Ynzenga, *Espacios Zero: casa/vivienda, ciudad, territorio y tiempo*, 29.

(lo que en una se etiqueta como dormitorio de la abuela aparece en otra como dormitorio del niño). Esto, al contrario de ser un problema, entraña cierta lógica pues concuerda con un ADN germinalmente portador de muchas otras casas de la misma 'familia'.

3.1. Control y vigilancia en la familia

Si analizamos la organización funcional que propone Sejima-SANAA para las dos casas unifamiliares (con núcleos familiares de padres y dos hijos –y en su caso abuela-) publicadas en el Croquis¹⁰ detectamos las mismas relaciones, condicionadas por afanes muy concretos de control y vigilancia.



Figura 3: Plantas de la Casa en un Huerto de Ciruelos

Fuentes: AA. VV, *El Croquis 121/122: SANAA (Sejima + Nishizawa) 1998-2004* (Madrid: El Croquis, 2004).
Textos incorporados por A. González Llavona (2018)

En la Casa en un Huerto de Ciruelos la abuela dispone del único dormitorio en planta baja. Desde él controla quien entra y sale; abre o no a visitantes; se encarga y vigila la cocina, el estar comedor, el acceso. Además tiene colindante un baño propio (que hace también de baño de invitados) anulando la disolución de las relaciones de dependencia que impera en el resto de la casa. Es la única que no necesita subir escaleras. Dos imágenes que describen la sección ilustran el personaje.¹¹ En una, la 'abuela' como personaje público, de pie en el estar-comedor vigila la cocina y a la niña que se asoma desde su dormitorio. En la otra, como personaje privado, aparece sola en su dormitorio, con baño propio.

Los padres disponen de un espacio estratégicamente situado desde el que vigilar la prole: el estudio que de un lado vuelca al dormitorio de la hija y del opuesto al del hijo. Con los niños crecidos este espacio central podrá convertirse en el estudio propio de los hijos.

¹⁰ AA. VV, *El Croquis 121/122: SANAA (Sejima + Nishizawa) 1998-2004* (Madrid: El Croquis, 2004), 278-295; AA. VV, *El Croquis 179/180: SANAA: 2011-2015, sistemas de continuidad* (Madrid: El Croquis, 2015), 76-91.

¹¹ "Experimento de vivienda en Japón. Sister Island and World-Merlin House", *Blog roodo. Fans del espacio. Espacio perdido*, 13 de mayo de 2012, <http://blog.roodo.com/spacefan/archives/19387566.html>.

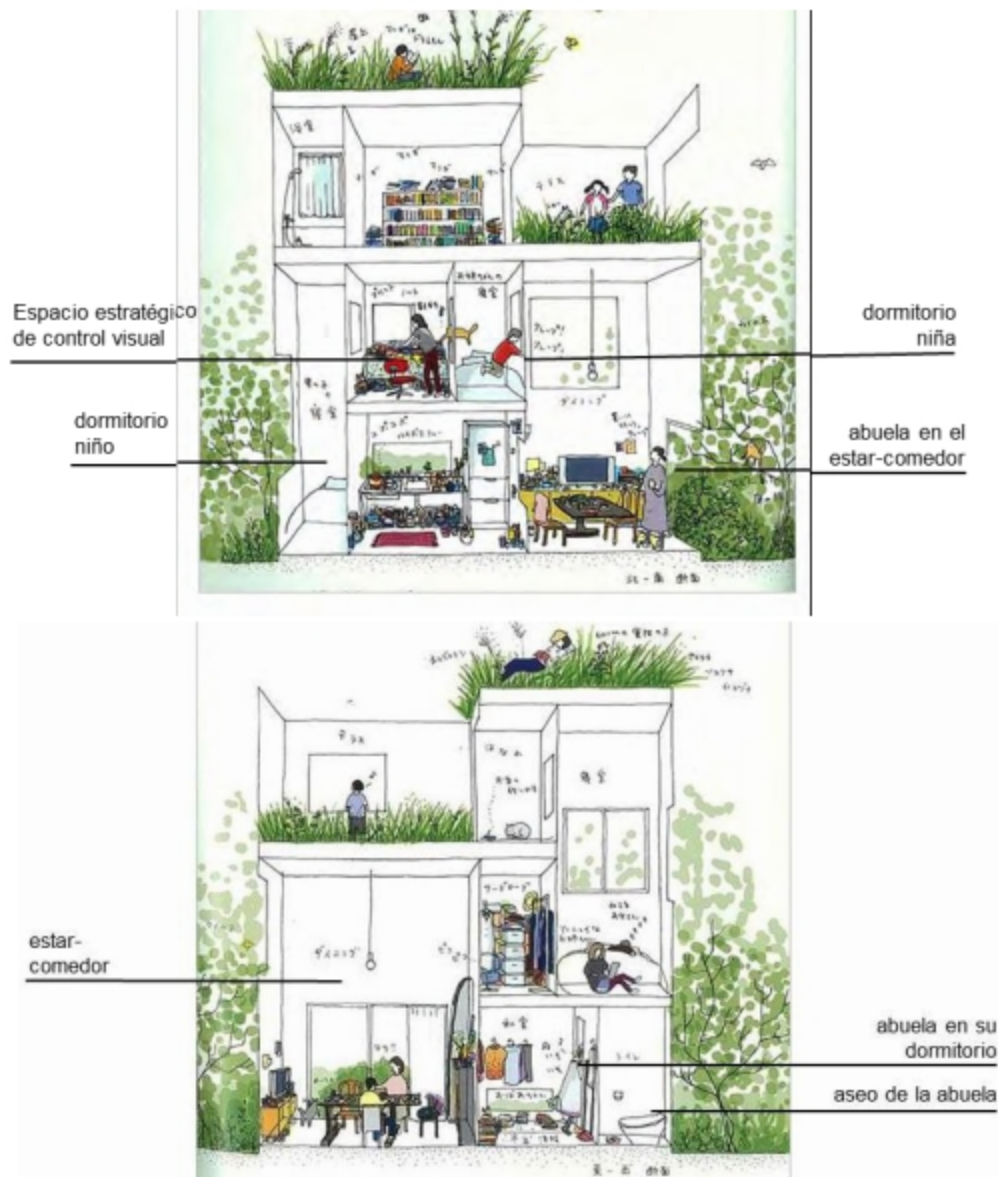


Figura 4: Secciones de la Casa en un Huerto de Ciruelos
Fuente: Imagen Blog rodo. Textos interpretación por A. González Llavona (2018)

Basándonos en la sección de la Casa Dangozaka y las figuras-personaje con que se ilustra, podríamos reconstruir idénticas relaciones familiares de control y vigilancia. En la planta baja ¿la abuela? cocinando vigila -alzando la cabeza- la habitación del niño. En el espacio central estratégico de control visual la ¿madre?, vigila lo que acontece en la habitación del niño algo más abajo y en la pieza algo más arriba donde hay una niña.

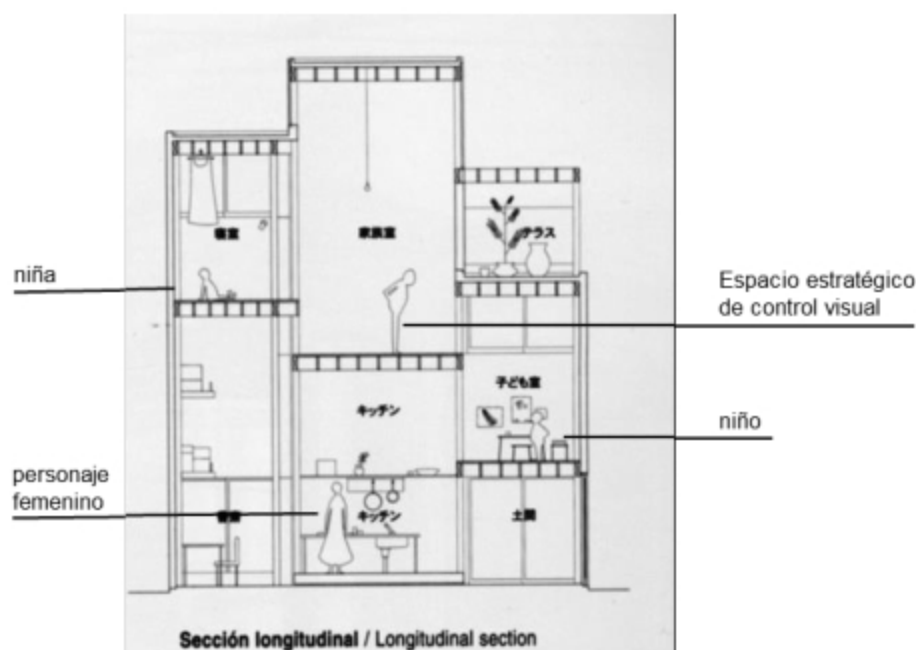


Figura 6: Casa Dangozaka. Sección

Fuente: AA. VV, *El Croquis* 179/180. Textos interpretación por A. González Llavona (2018)

Hoy -cuando las casas tienden a ser reducidas, muchos padres trabajan desde casa a través de teletrabajo, el servicio doméstico está en extinción y los abuelos ayudan- esta disposición de Sejima proporcionaría espacios a la vez laborales y de control de casa e hijos; lo que, independientemente de la opinión que nos suscite, parece acomodarse a una nueva realidad social.

3.2 Control y vigilancia social

Los mecanismos de control visual del espacio doméstico no son inéditos. Los veíamos en un Adolf Loos en cuyos espacios 'raumplan' propiciaba la comunicación entre espacios domésticos públicos mediante -como descifraba Beatriz Colomina- miradas cruzadas de control y vigilancia.¹² La vigilancia se dirigía hacia abajo desde alcobas íntimas hacia los espacios domésticos públicos. Los dormitorios, en plantas superiores, quedaban al margen del ese juego de miradas. La vigilancia y control de los niños eran responsabilidad del servicio.

La disposición de los apartamentos Shakuji también implica sistemas de privacidad, vigilancia y control social, pero harto distintos. No son entre miembros de una familia o hacia visitantes, son entre y hacia los vecinos. Control familiar no social. Superpuestas, las estancias Shakuji no se interrelacionan visualmente en vertical; pero, enfrentadas en horizontal a través de planos de vidrio, la visibilidad entre piezas es total, aunque la mayoría no se produce en la vivienda, sino entre viviendas distintas. Destaca especialmente la comunicación visual horizontal, interna pero sobre todo entre viviendas, en la sucesión en planta primera de estares-comedores-cocinas-terrazas comunicadas.

Respecto del espacio público exterior, en las antípodas de Loos, cerrada la puerta de la calle, en Shakuji lo público no queda fuera. Al contrario. Nada más entrar, cada casa Shakuji ofrece

¹² Beatriz Colomina, "Intimacy and Spectacle: the interiors of Adolf Loos", *AA Files*, nº 20 (1990): 5-15.

en múltiples imágenes, a modo de pantallazo-espectáculo Instagram: escenas de un vecindario ajardinado, complaciente y ¿feliz? al que vemos y al que nos exhibimos.



Figura 7: Apartamentos Shakuji. Conexiones visuales entre viviendas
Fuente: pinterest.es

4. A modo de cierre

Las casas de Sejima-SANAA aportan un acervo de piezas y situaciones para una domesticidad distinta. En el interior las viviendas suman piezas intercambiables de individualidad, abiertas a las miradas vigilantes de otros miembros familiares; o en Shakuji a las de miembros de familias vecinas. El modelo estándar da paso o puede estar mutando a un modelo de domesticidad más libre, aleatorio, individual, de 'red', semejante en parte a la de compartir en web de grupo con administrador; y en Shakuji en plataformas y redes abiertas.

Bibliografía

- AA. VV. *El Croquis 121/122: SANAA (Sejima + Nishizawa) 1998-2004*. Madrid: El Croquis, 2004.
- . *El Croquis 179/180: SANAA: 2011-2015, sistemas de continuidad*. Madrid: El Croquis, 2015.
- Alemán, Laura. *Bajoclave, notas sobre el espacio doméstico*. Argentina: Nobuko, 2006.
- Bryson, Bill. *At Home. A short History of Private Life*. Londres: Random House, 2010.
- Colomina, Beatriz. "Intimacy and Spectacle: the interiors of Adolf Loos". *AA Files*, nº 20 (1990): 5-15.
- . *Privacidad y publicidad: la arquitectura moderna como medio de comunicación de masas*. Murcia: CENDEAC, 2010. Edición original: *Privacy and Publicity. Modern Architecture As Mass Media*, Cambridge, Massachusetts: the MIT press, 1994.

Crary, Jonathan, *24-7: el capitalismo al asalto del sueño*, Barcelona: Ariel, 2015. Edición original: *Late Capitalism and the Ends of Sleep*, London and New York: Verso, 2013.

González Llavona, Aida. *Decodificando Sejima-SANAA*. Buenos Aires: Diseño Editorial, 2016.

Montaner, Josep. M. *Las formas del siglo XX*. Barcelona: Gustavo Gili, SA, 2002.

Montaner, Josep. M y Zaida Muxi, "Reflexiones para proyectar viviendas del siglo XXI" *DEARQ - Revista de Arquitectura / Journal of Architecture*, n.º 6 (2010): 82-99.

Perec, Georges. *Especies de Espacios*. Barcelona: Intervención Cultural, 2001. Edición original: *Éspecies d'espaces*. París: Éditions Galilée, 1974.

Rybczynski, Witold. *La casa: historia de una idea*. San Sebastian: Nerea, 2009 (9ª ed.). Edición original: *Home: A Short History of an Idea*. New York: Viking Penguin (1986).

Ynzenga, Bernardo. *Espacios Zero: casa/vivienda, ciudad, territorio y tiempo*. Madrid-Buenos Aires: Textos de Arquitectura y Diseño, 2014.

Zabalbeascoa, Anatxu. "¿Quién construye la casa del futuro? " En *El País (sitio web)*, 18 de octubre 2018. https://elpais.com/elpais/2018/10/18/eps/1539884896_786028.html.